REDIE. Revista Electrónica de Investigación Educativa
E-ISSN: 1607-4041
redie@uabc.edu.mx
Universidad Autónoma de Baja California
México

Chávez Arcega, Marco Antonio
Prensky, M. (2013). Enseñar a nativos digitales (1a. ed). México: SM Ediciones, 240 pp.
REDIE. Revista Electrónica de Investigación Educativa, vol. 17, núm. 2, 2015, pp. 1-3
Universidad Autónoma de Baja California
Ensenada, México

Disponible en: http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=15537098002

https://www.redalyc.org/pdf/155/15537098002.pdf

Cómo citar el artículo
Número completo
Más información del artículo
Página de la revista en redalyc.org

Sistema de Información Científica
Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

redie Revista Electrónica de Investigación Educativa
ISSN: 1607-4041
http://redie.uabc.mx

Vol. 17, Núm. 2, 2015

# Cómo enseñar a las nuevas generaciones digitales

Marco Antonio Chávez Arcega (*) mchavez00@hotmail.com

* Universidad Autónoma de Nayarit

Cómo citar: Chávez, M. A. (2015). Cómo enseñar a las nuevas generaciones digitales. *Revista Electrónica de Investigación Educativa, 17*(2), 1-4. Recuperado de http://redie.uabc.mx/vol17no2/contenido-canor.html

## Obra reseñada:

Prensky, M. (2013). *Enseñar a nativos digitales* (1a. ed). México: SM Ediciones, 240 pp.

Prensky presenta un libro académico de gran interés para profesores de todos los niveles educativos. El objetivo del texto, a través de 10 capítulos, es proponer a la pedagogía de la co-asociación como un medio para conjuntar tres aspectos de la discusión educativa actual: primero, que los alumnos están cambiando, en gran medida como resultado de sus experiencias con la tecnología fuera de la escuela, y ya no están satisfechos con una educación que no se dirige de forma inmediata al mundo real en el que viven. Segundo, que la pedagogía consistente en "contar y hacer exámenes" que mayoritariamente se ha usado en las escuelas, se ha vuelto cada vez menos efectiva con los alumnos. De acuerdo con el autor, hace falta una nueva pedagogía; y tercero, que la tecnología digital que está llegando a las aulas, usadas correctamente, puede ayudar a volver el aprendizaje de nuestros alumnos conectados con la realidad, atractivo y útil para su futuro. Por último, el libro hace hincapié en que maximizar el uso de la tecnología por parte de los estudiantes les beneficiará más.

Prensky señala que en las aulas escolares se tienen nuevas generaciones de estudiantes, todos digitales, quienes: a) no quieren charlas teóricas; b) quieren que se les respete, se confíe en ellos, y que sus opiniones se valoren y se tomen en cuenta; c) quieren seguir sus pasiones e intereses; d) quieren crear, usando las herramientas de su tiempo; e) quieren tomar sus decisiones y tomar control de todo, y f) quieren una educación que no sea únicamente relevante, sino conectada con la realidad.

Con este preámbulo, el autor ofrece en el primer capítulo una nueva forma de ver a los alumnos del siglo XXI, y propone la pedagogía de la co-asociación –sustentada en el constructivismo–, como medio para enseñar a las generaciones digitales. Esta pedagogía sugiere formas de trabajar con cualquier tecnología, disponible o no en la escuela y el aula, y plantea dónde y cuándo los profesores deberían usarla, y también dónde no.

La pedagogía de la co-asociación es definida por Prensky como una forma totalmente opuesta a la enseñanza teórica. En ésta, se sugiere al profesor que proporcione a los alumnos una amplia gama de formas interesantes, preguntas que responder y, en algunos casos, sugerencias de

posibles herramientas y lugares para empezar y proceder. En la co-asociación la responsabilidad está completamente en que los estudiantes (solos o en grupos) busquen, hagan hipótesis, encuentren respuestas y creen presentaciones que después el profesor y la clase valoren y examinen por su contexto, rigor y calidad. La clave de esta pedagogía está en que los profesores hagan preguntas ligadas a los objetivos de aprendizajes, y que los estudiantes trabajen en la búsqueda de las respuestas, tomando un papel de investigadores, usuarios y expertos de la tecnología, pensadores y creadores de sentidos, agentes de cambio, y profesores de sí mismos, entre otros.

Según Prensky, la co-asociación se inscribe dentro de la gran tradición pedagógica: aprendizaje centrado en el alumno, aprendizaje basado en problemas, aprendizaje basado en proyectos, aprendizaje basado en estudios de casos, aprendizaje basado en investigación, aprendizaje activo, aprendizaje constructivista y aprender haciendo. Ésta contiene diversos niveles (básica, guiada y avanzada) para adaptarse a distintos tipos de alumnos, profesores, situaciones y contextos. El rol de los profesores debe de ser de orientadores y guías; fijadores de metas y quienes preguntan; diseñan el aprendizaje; sugieren actividades controladas; proveen contexto, rigor y garantizan la calidad. La co-asociación, involucra a varios actores del proceso de enseñanza –más allá de profesores, estudiantes y tecnología–, entre ellos al o los responsables de la institución en su papel de líder, facilitador y socio; y padres o tutores. Todos ellos socios. De ahí su nombre. Para todos, Prensky, en su obra, define su respectivo rol y compromiso de asociación.

En el capítulo 2 el autor amplíaa los detalles sobre cómo un profesor puede transitar a la pedagogía de la co-asociación y cómo implementarla en el aula. Además, sugiere la manera de seleccionar el mejor tipo de co-asociación, dependiendo del contexto, el currículo, objetivo del curso y aprendizaje. Los capítulos 3 y 4 versan sobre cómo usar las pasiones personales de los estudiantes para motivarlos a aprender, intentando que el aprendizaje sea real, no sólo relevante. En el capítulo 5 Prensky propone diversas estrategias de planeación de la co-asociación, y cómo enlazarla con el currículo u objetivos de aprendizaje del curso; los cuales deben traducirse a preguntas-guía de discusión y trabajo, considerando los verbos y sustantivos apropiados.

El uso de la tecnología en la pedagogía de la co-asociación es abordado por el autor en el capítulo 6. En éste se dan respuestas a preguntas que comúnmente se hacen los profesores: ¿Cuál es el papel de la tecnología en la co-asociación?, ¿cómo puedo asegurarme de que los alumnos usan toda la tecnología disponible?, ¿cómo elijo las herramientas apropiadas para mis estudiantes?. Prensky asegura que la tecnología por sí sola no nos lleva a ninguna parte. Ésta debe de usarse con cuidado, sin excesos y con objetivos. Es una herramientas que posibilita y amplía el aprendizaje. Según el autor, los profesores que tienen mayor éxito en el uso de la tecnología en la co-asociación dicen: “Nunca toco esas cosas. Mis alumnos lo hacen todo”. Es decir, los profesores no deben ser expertos en el uso de la tecnología, sino poner en práctica su experiencia y creatividad, bajo la pedagogía de la co-asociación para lograr el aprendizaje.

En el capítulo 7 Prensky proporciona una lista y comentarios respectivos de más de 130 tecnologías disponibles para que las usen los estudiantes y profesores en el proceso enseñanza-aprendizaje. En el capítulo 8, el autor presenta algunas estrategias para mejorar la creatividad del estudiante digital, y cómo los estudiantes pueden involucrarse en actividades colaborativas desde el aula hasta nivel mundial. La mejora continua del estudiante, a través de compartir conocimientos, hallazgos, experiencias y habilidades es presentada por Prensky en el capítulo 9. En él responde a preguntas como: ¿Cómo pueden, alumnos y profesores, mejorar continuamente mediante la repetición, la práctica y el compartir?, ¿cómo pueden, alumnos y profesores, lograr niveles más altos de la pedagogía de la co-asociación?, ¿cómo se puede abatir el aburrimiento?

En el último capítulo, el autor define el objetivo de la evaluación en general y en la pedagogía de la co-asociación. Describe qué tipos de evaluación son los más útiles para los alumnos de la co-asocación, y cómo se puede valorar el progreso de todos los participantes en el proceso educativo (padres, estudiantes, administradores, profesores, centro educativo, entre otros).

Finalmente, es importante resaltar que en su texto, Prensky propone la pedagogía de la co-asociación como una alternativa poderosa para educar a los nativos digitales –siempre deseosos del uso de la tecnología–, precisando que los profesores no deben ser expertos en tecnologías, pero sí en la pedagogía de la co-asociación. Esta pedagogía puede ser de máximo interés para quienes se dedican a la educación, en cualquier nivel, quienes en muchas ocasiones están agobiados por generaciones digitales de estudiantes que demandan no más clases teóricas, y se caracterizan por ser buscadores de información, prestos a compartirla, predominantemente visuales, abiertos al cambio, consumistas, autosuficientes, cuestionadores de la autoridad, exigentes, sensibles, confiados, emprendedores, colaborativos, multitareas, de atención distribuida e inmediatez en todo.